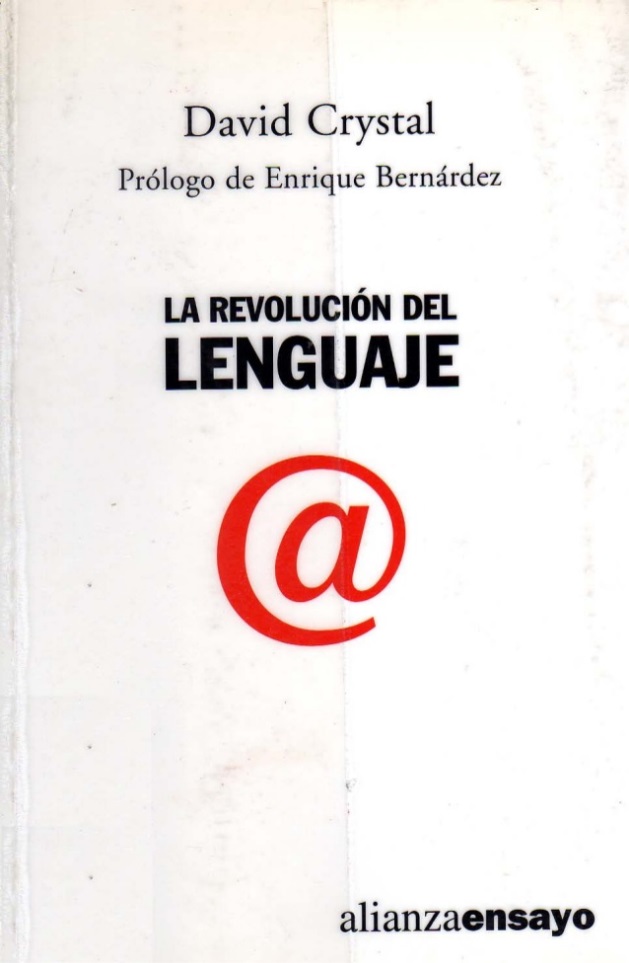
La revolución del lenguaje, David Crystal (2004).



Javier Saiz Caurin. DNI: 04625282-M. Grupo: T.

Introducción.

*La revolución del lenguaje*, de David Crystal, supone un intento de explicación ante la revolución del lenguaje originada en la década de los noventa del pasado siglo XX y la aparición en consecuencia de una nueva era lingüística. Desarrollando trabajos anteriores y, en esta ocasión, abriendo el círculo de recepción de la obra, se tratan las tres grandes tendencias de la época que posibilitan la utilización del término revolución: la constitución del inglés como primera lengua auténticamente global, la crisis que atraviesan gran cantidad de lenguas minoritarias, y la aparición del fenómeno de Internet y sus consecuencias en común. Publicado en 2004, ya la edición española advierte en su prólogo de la velocidad vertiginosa a la que avanza la lingüística en el presente, pero sin duda, tratamos con un texto fundamental de nuestros días.

Desarrollo

Como hemos avanzado, tres tendencias abordan el grueso del trabajo de Crystal:

**- El futuro de las lenguas inglesas**

Para ser considerado una lengua global el inglés reúne una serie de condiciones: se habla como lengua materna, como lengua oficial y como lengua escolar. El inglés, que avanza con una gran velocidad de expansión, va a alcanzar un hecho sin precedentes: ser más hablado como segunda lengua/lengua extranjera que como primera, lo cual solo hace un cuarto de la población mundial.

Sus causas para establecerlo como lengua global se deben al poder de las personas que lo hablan: un poder político (colonialismo inglés a partir del siglo XVI), tecnológico (revolución industrial de los siglos XVIII y XIX), económico (crecimiento del poder norteamericano en el XIX) y cultural (principalmente EEUU en el XX). En estos diez campos esenciales se ha convertido en lengua dominante: política, economía, prensa, publicidad, radiodifusión, industria del cine, música popular, viajes internacionales y seguridad, educación y comunicaciones.

Respecto al futuro, la globalización del inglés suscita dos principales apreciaciones: mientras a corto plazo no parece que peligre su posición como primera lengua mundial, la actual situación en la que tres de cada cuatro hablantes del inglés no la tienen como lengua materna va a generar una inestabilidad lingüística.

El cambio en el centro de gravedad de la lengua determinará que los hablantes nativos ya no serán responsables de las tendencias lingüísticas. EEUU o Gran Bretaña, apenas llegan al 20% de hablantes del inglés, y dada la expansión lingüística y diversidad geográfica de la lengua y la necesidad de conservar identidades están surgiendo variedades de inglés, esencialmente en el léxico y la integración de localismos en regiones aisladas (una consecuencia es la aparición de diccionarios). También debemos asumir la importancia del cambio de código o la aparición de lenguas mestizas, cada vez más funcionales entre hablantes de inglés como segunda lengua.

Y más a largo plazo, este cambio velocísimo nos hace pensar en la situación que vivió el latín y su fragmentación en diversas lenguas, pudiendo suceder con el inglés algo semejante. Sin embargo, y pese a las grandes similitudes históricas producidas en el desarrollo de ambas lenguas, para el inglés actúan ahora fuerzas centrípetas que no existían con el latín: gracias a la influencia masiva de medios de comunicación e internet y la práctica imposibilidad de aislamiento, el mantenimiento de un inglés estándar es posible.

**- El futuro de las lenguas**

La influencia del inglés sobre otras lenguas minoritarias ha sido vista tradicionalmente bajo enfoques opuestos: como ataque o como enriquecimiento. Pese a las opiniones más conservadoras, parece más ético pensar que el diálogo entre diversas lenguas produzca nuevas dimensiones lingüísticas. Además, es inevitable, dado que el lenguaje humano no puede controlarse.

Lo que realmente es preocupante es el ritmo de desaparición de lenguas en el presente: siempre han desaparecido lenguas, pero actualmente se estima que la mitad de las 6000 lenguas del mundo desaparecerán en este siglo probablemente. Los motivos son numerosos y no únicamente se deben atribuir al dominio de unas lenguas sobre otras, aunque parece que el colonialismo iniciado desde hace 500 años sea decisivo sobre la crisis actual. Otros motivos, políticos, sociales o económicos pueden ser el surgimiento de enfermedades, guerras, desastres naturales o explotaciones. Para paliar la desaparición de lenguas, lo cual es posible en cierto grado, debemos conseguir una revitalización que mejore nuestra escasa conciencia lingüística. Con el respeto de culturas dominantes y la voluntad y financiación destinada a la documentación o el trabajo educativo y de lingüistas, salvar lenguas es posible.

**- El papel de Internet.**

A pesar de su aparición en los años 60', Internet comienza a explotar masivamente sus posibilidades a partir de los años noventa. Respecto a lo que nos afecta, Internet abre múltiples posibilidades de expresión, creando un híbrido entre escritura y oralidad y generando un nuevo modo de comunicar, no una simple jerga como podría verse superficialmente.

Internet presenta diferencias frente al lenguaje hablado (artificialidad, multiplicidad de conversaciones, demora del ritmo de conversación) y el lenguaje escrito (posibilidad de edición, inclusión de vínculos de hipertexto y, menormente, escasa elaboración del lenguaje o surgimiento de un estilo descuidado). No es idéntica a habla o escritura sino selectiva: adopta elementos de ambos e introduce otros nuevos. Es más que un hibrido y sin duda un nuevo tipo de comunicación.

Como ya advierte David Crystal, y esto lo percibimos desde el principio del capítulo, resultan anticuadas algunas de sus tesis (principalmente los ejemplos), pues pese a que solo haya transcurrido una década Internet avanza endiabladamente. Lo corroboramos por ejemplo con el surgimiento de una herramienta como Skype, que Crystal anticipaba: "Llegará un día en que la evolución de la tecnología interactiva nos permitirá ver y escuchar a otros participantes mientras hablan".

Para una lengua, la aparición de Internet origina cambios formales y nuevas oportunidades de expresión. Internet supone una evolución lingüística que amplia nuevas convenciones y formas de expresión como fueron la imprenta, el teléfono, o la radio. Además, ha generado un nuevo vocabulario: el léxico referente al mundo de la web es uno de los más creativos del inglés contemporáneo, con vocablos utilizados ya con cotidianidad. Respecto a las lenguas minoritarias, puede ser una gran oportunidad de difusión como medio publicitario, a pesar de las grandes dificultades que hay que solventar y la necesidad de ciertas ayudas previas. Internet se funda a partir del inglés, pero es evidente su globalización: el material sobre lenguas es inmenso y está comprobado que a largo plazo favorecerá el multilingüismo.

Conclusión

Crystal reniega de las concepciones absolutistas, el purismo lingüístico o las posturas prescriptivas. Todo es relativo, como ejemplifica con el bilingüismo y sus diferentes niveles.

Respecto a la creación de conciencia, cuatro caminos no tradicionales suponen el gran desafío para este siglo: medios de comunicación, de las artes, de internet y de los planes de estudio escolares. Especialmente, se recalca en las artes y la relación de artistas y lingüistas, a priori de un gran potencial pero desaprovechada hasta el momento. La comunicación con el gran público tiene en las artes un vehículo esencial no solo para paliar la escasa preocupación, sino para generar verdadero entusiasmo: A pesar del demostrado interés por el lenguaje en general, no hay una sensibilidad concreta sobre la desaparición de las lenguas.

Para finalizar, Crystal nos resume cuales deberían ser las preocupaciones del nuevo milenio: interés por las lenguas amenazadas y minoritarias, respeto por los dialectos y variedades de una lengua, multilingüismo, comprensión y ayuda a las patologías del lenguaje, acercamiento entre lengua y literatura, aprecio real por el lenguaje.